
**NUEVA LONGEVIDAD Y PROLONGACIÓN
DE LA VIDA LABORAL**

Mitvia Blanco Mota
ORCID: 0000-0002-5002-9843
mblanco2@uc.edu.ve
Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

RESUMEN

Se indaga respecto a la nueva longevidad y la prolongación de la vida laboral. Partiendo de una revisión blioheмоgráfica, estructurada en tres partes. En la primera parte, se abordan referentes conceptuales y sociales de la vejez. En la segunda parte, se presentan características del mercado laboral y los adultos mayores. En la tercera y última parte, se muestran alternativas para prolongar la vida laboral a través de la economía plateada. Como conclusión, se plantea la necesidad de cambiar la percepción respecto a la edad asumiendo la denominación de nueva longevidad como sinónimo de actividad en edad avanzada, visto que, esta realidad de envejecimiento global, desde la mirada del envejecimiento activo, se presenta como oportunidad para los adultos mayores de ser productivos.

Palabras clave: nueva longevidad, vida laboral, prolongación de la vida.

Recibido: 09/02/2022 Aceptado: 02/05/2022

**NEW LONGEVITY AND EXTENSION
OF WORKING LIFE**

Mitvia Blanco Mota
ORCID: 0000-0002-5002-9843
mblanco2@uc.edu.ve
Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

SUMMARY

The new longevity and the prolongation of working life are investigated. It is based on a bibliographic review, structured in three parts. The first part deals with conceptual and social references of old age, the second part presents characteristics of the labor market and the elderly, and the third part shows alternatives to prolong working life through the silver economy. As a conclusion, the need to change the perception regarding age, assuming the denomination of new longevity as a synonym of activity in advanced age, since this reality of global aging, from the point of view of active aging, is presented as an opportunity for older adults to be productive.

Keywords: new longevity, working life, life extension.

Received: 09/02/2022 Accepted: 02/05/2022

Introducción

El mundo está inmerso en una serie de transformaciones, entre las que los autores han reconocido a tres de ellas como las que impactan globalmente de manera profunda, la transformación tecnológica, la transformación del medioambiente y la transformación demográfica. Es precisamente esta última, la que motiva la temática de este artículo, dado que, ella da cuenta del envejecimiento de la sociedad, de cómo y por qué a nivel mundial se presenta un fenómeno donde la población denominada como adulta mayor supera en cantidad, a la población económicamente activa y a los jóvenes, modificando la estructura por edad, por lo cual se pasará de sociedades jóvenes a sociedades maduras, y de éstas, a sociedades envejecidas.

Tal como lo señalan cifras de organismos internacionales, quienes proyectan para 2045 en América Latina, solo 5 países (Estado Plurinacional de Bolivia, Guyana Francesa, Guatemala, Guyana y Haití) estarán aún en la fase de sociedad juvenil, mientras que 12 países (Argentina, Belice, República Dominicana, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela y Surinam) estarán en la fase de sociedad joven adulta; en tanto 4 países (Brasil, Colombia, El Salvador y Jamaica) se ubicarán en la etapa de sociedad adulta y aumentará a 5 países (Chile, Costa Rica, Cuba, Uruguay y Puerto Rico) los que presentarán características de una sociedad envejecida. Por tanto, resulta de interés investigar dicho fenómeno desde la perspectiva social y de los mercados laborales, así como las alternativas que se presentan como viables para enfrentar el desafío que representa la ganancia en años y el alargamiento de la vida laboral.

En ese sentido, la primera sección presenta conceptos asociados a la vejez, teorías que fundamentan el proceso de envejecimiento desde una perspectiva social, con un abordaje del envejecimiento activo y saludable los cuales permiten llegar a la nueva longevidad.

Una vez conocidos los aspectos teóricos fundamentales, en la segunda sección se abordan aspectos relacionados con el trabajo en el caso de los adultos mayores, específicamente revisando aspectos del mercado laboral, las motivaciones de permanencia o alargamiento de la vida laboral, considerando tanto aspectos económicos como los educativos o de formación profesional. Teniendo referencia de estos parámetros en relación a mercados laborales de Latinoamérica y exponiendo algunas cifras respecto al mercado laboral venezolano, develando características del mercado laboral. En la tercera sección, se desarrollan las alternativas que se presentan para alargar la vida laboral representada en la denominada economía plateada, como propuesta de innovación y apalancamiento para la prolongación de la vida laboral y como fuente de generación de ingresos que permite bajo el concepto de nueva longevidad, brindar alternativas a la población de adultos mayores, desde la participación activa, incluyente y no discriminatoria en la economía.

Sección I. Vejez, envejecimiento, nueva longevidad. Visión social

Para Alvarado y Salazar (2014,) vejez, ancianidad, tercera edad, longevidad, discapacidad, entre otros, son denominaciones, relacionados a la etapa del proceso vital humano relacionado con el envejecimiento.

El envejecimiento, desde el punto de vista biológico es un proceso humano normal, continuo, progresivo e irreversible, el cual inicia cuando nacemos y como parte del ciclo vital de la vida, culmina con la muerte. Este proceso se encuentra vinculado con variedad de factores individuales entre los que cuentan la genética, así como aspectos sociales e históricos relacionados con el desarrollo humano, construidos durante el ciclo vital y que están permeados por la cultura y las relaciones sociales.

En este sentido, para Alvarado y Salazar (2014), “vejez: es la fase final del proceso de envejecimiento. Equivale a vivir muchos años, en comparación con otras personas del mismo

grupo poblacional”, definido por Jones (2014), como el “estado que se alcanza cuando se cumplen determinados parámetros y condiciones definidas por cada una de las sociedades y culturas en su devenir histórico”, el cual bajo la concepción de fenómeno social presenta dimensiones; es por ello que:

(...) para reflejar la existencia material y conceptual de la vejez como un fenómeno social: la edad y la estructura o sistema social, las que lejos de excluirse, representan dos caras de la misma moneda. Por un lado, la edad es entendida como la gran variable estratificadora u ordenadora que permite comprender la vejez y, por el otro, la sociedad y sus reglas imponen pautas de comportamiento y de conducta creando la vejez. Dicho de otra manera, “existiría el concepto de edad [y por lo tanto de vejez] porque la estructura social lo desea”. Como estas dos fuentes actúan simultáneamente, la edad existe en una determinada sociedad y la sociedad se articula en función de las edades. Es decir, “edad y sociedad se contienen una a la otra delimitando el terreno donde surge con propiedad el fenómeno social de la vejez (Pérez Ortiz, 1997, citada en Aranibar, 2001, p. 21)

Visto como fenómeno social y en el afán de explicar el proceso de envejecimiento del individuo y la sociedad, las teorías sociales “tratan de comprender y predecir la adaptación satisfactoria de los adultos mayores en la sociedad” (Alvarado y Salazar, 2014) y cuyas propuestas desde el campo de la sociología, comprenden, a criterio de Morales y Gouzy (2014),

(...) diversas reflexiones epistémicas, en dos niveles fundamentales: (i) el microsocioal, enfocado en el individuo y las interacciones personales, y (ii) el macrosocioal, orientado al análisis de las estructuras sociales y/o de los elementos sociales que influyen las experiencias y las conductas de los individuos. (p. 54)

Por otra parte, se encuentran un conjunto de propuestas teóricas orientadas a estudiar “la participación en la sociedad de las personas mayores, que explican el impacto demográfico y sus múltiples repercusiones de los fenómenos y problemas sociales asociados al envejecimiento”, (González de Gago, 2010). Se tiene además la teoría de la modernización, la cual contrasta la situación de relegado social respecto al elevado estatus de los ancianos

sociedades tradicionales, valorando y reconociendo su experiencia y sabiduría; abordando adicionalmente las situaciones de la descalificación en el ámbito laboral. Mientras que los enfoques funcionalistas, denominados por algunos autores teorías de la socialización, comprende la teoría de la actividad, fundamentada en la teoría de roles, teoría de desvinculación o retraimiento.

La teoría de la actividad sustenta el estudio de los ancianos desde el punto de vista de la actividad, tanto como sociedad, como en el enfoque individualista de tiempos más recientes. Se centra en tratar de explicar problemas sociales agrupados en el(los) rol(es) de los ancianos, su importancia, cambios y transformación, incorporando la mirada individualista a partir de la importancia de las actividades sociales para el sujeto. Mirando ese rol, no solo como inadaptación sino más bien un enfoque positivo, de mayor disponibilidad de tiempo y mirando los viejos roles no con frustración sino como una evolución a la construcción o enfrentar nuevos roles por su nueva condición en el “rol” social, entre ellos el rol laboral, de interés por parte de este trabajo, muchas veces sesgado por la sociedad y discriminado en esta etapa de su vida. A juicio de Alvarado y Salazar (2014) “un alto grado de participación es la clave para lograr un buen envejecimiento y autorrealización”.

Por su parte, la teoría de desvinculación o retraimiento, cuya perspectiva social, respondería según los autores a contribuir a la capacidad evolutiva de la sociedad permitiendo a las jóvenes generaciones retomar los sitios liberados por aquellos que se están retirando, con lo que se estaría evitando el desempleo entre los jóvenes (Ortiz de la Huerta, 2005).

En tanto, la autora antes citada propone respecto a la teoría de la continuidad que “no hay ruptur radical ni transición brusca entre la edad adulta y la tercera edad, sino que se trata tan solo de cambios menores u ocasionales que surgen de las dificultades de adaptación a la vejez, siempre manteniendo una continuidad y estabilidad entre estas dos etapas”. González de Gago (2010), “el paso a la vejez es una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida del pasado”. Haciendo referencia a que “el comportamiento durante la vejez depende de ciertas condiciones biológicas y sociales, de

hecho el medio en el que vive, sustentado por la Teoría del medio social. Mientras en contraparte a todo lo descrito, este autor refiere la Teoría de la construcción social de la vejez: Critica la imagen parasitaria que se ha creado de la vejez, al considerar a los mayores un segmento improductivo dependiente de las ayudas sociales.

Por su parte, las Teorías derivadas del envejecimiento demográfico, estudian la evolución de la sociedad en las últimas décadas, el aumento de la esperanza de vida de la población y las tasas de fecundidad, natalidad y mortalidad disminuidas.

Vemos pues apreciaciones dicotómicas respecto a la vejez en el imaginario social con matices culturales, con una que la percepción negativa y pesimista, de quienes asocian la vejez a estados de inactividad, enfermedad y muerte; contrapuesta a una percepción más positiva y optimista, de quienes ven el envejecimiento activo, productivo, exitoso, consciente, percepción alineada con Jones (2014), cuyo modelo promueve una vejez con ánimo de pionerismo exploratorio e imaginativo donde es factible que la esperanza se transforme en proyecto. Tal dinámica y evolución de las teorías de la vejez, coincide con lo mencionado por Marzioni (2019, en línea), “el surgimiento de nuevas miradas, ligadas a posturas políticas y epistemológicas que enfatizan la condición de las personas mayores como sujeto de derechos y los aspectos positivos y potencialidades del envejecer, ya sea a nivel individual o colectivo”.

Por su parte, Alvarado y Salazar (2014) comentan que los conceptos,

De acuerdo a la literatura en el tema están vinculados con la edad y donde la Longevidad, concebida como la prolongación de la vida más allá del promedio es la máxima duración posible de la vida humana, el cual hace referencia a la extensión en años de vida, es decir larga vida “significando también vivir en buena salud y mantener una buena vida, independiente”.

Se trata pues de re concebir el término de vejez adoptando otro más, flexible, más generoso y que en cierto modo permite honrar a los mayores, “(...) longevidad refleja mejor la situación actual. Nos permite re-significar tanto el envejecimiento como proceso evolutivo como el alargamiento del ciclo vital, y nos indica el requerimiento de una reconstrucción y

redefinición de la vejez, longevamente masiva, en cuanto parte de ese ciclo vital” (Tamer, 2008).

En este sentido, haciendo referencia a Bernardini citado en Bernardini (2021) “una cultura de nueva longevidad se apoya en la importancia de la participación social, la inclusión y en brindar oportunidades y esto, no reconoce edad”. Señalando además que, “Diseñar la nueva longevidad requiere pensar en un mercado laboral diferente donde la integración de diferentes generaciones sume valor y soluciones a los modelos de negocios del nuevo siglo”. Según Bernardini (2021):

La nueva longevidad es un cambio de raíz que estamos viviendo. Sucede, aunque no lo veamos y será cada vez más significativo en las próximas décadas. La segunda mitad puede ser un momento de mucho disfrute, pero ello no solo depende de cada uno sino como sociedad, del pensamiento y diseño que podamos darle. Para ello necesitamos poner en agenda, visibilizar a los mayores de hoy que seremos, sin más, nosotros el día de mañana. Necesitamos educar en una cultura de respeto a la vejez sin miedo de lo que la palabra nos pueda provocar. (p. 154)

Sección II

A lo largo de la historia, el mercado laboral ha estado constantemente aparejándose a los procesos sociales, reorganizándose en torno a los diferentes paradigmas de producción que predominan en cada época. Presentándose como un espacio común donde confluyen, el empleo y salario, y así como lo indican las principales teorías económicas, el capital, la oferta y la demanda de un bien, en este caso, la fuerza laboral. Entendiéndose por mano de obra a aquellos trabajadores que ofrecen su fuerza de trabajo, profesionales que presentan sus actitudes, habilidades y destrezas, a cambio de un salario a las organizaciones, y cuyas transacciones están reguladas a través de un marco legal para un adecuado funcionamiento. Es pues, un ecosistema permeado principalmente por transformaciones globales, tanto en el área de las tecnologías como en las transformaciones demográficas, a criterio de expertos en esta temática.

En este orden de ideas, la transición demográfica, identificada por la OIT como uno de los tres desafíos que marcarán el futuro del trabajo, según Mariluz (2019) debe comprenderse como “una teoría que explica cómo pasamos de una sociedad rural con una alta tasa de fecundidad y de mortalidad en donde el envejecimiento apenas era observable, a sociedades urbanas modernas envejecidas”.

En este sentido, la Organización Panamericana de la Salud, OPS (s/f, en línea), señala que entre el 2025 y el 2030 “la esperanza de vida en América Latina y el Caribe aumentará a 80,7 años para las mujeres y 74,9 años para los hombres...”, observándose vinculación entre el envejecimiento y las relaciones de género, ya que las mujeres constituyen la mayoría de las personas mayores y tienen una expectativa de vida superior a la de los hombres.

Adicionalmente “en la segunda mitad del siglo, muchos países tendrán una proporción, superior al 30%, comparable a la del Japón de personas de 60 años o más” Organización Mundial de la Salud, OMS, (2017), aspectos que le permiten a Mariluz (2019), afirmar que, “viviremos más tiempo y muy probablemente en mejores condiciones de salud, por lo que nuestro retiro de la actividad laboral no seguirá con la tendencia del pasado”.

Tales planteamientos se sustentan desde el campo de la demografía, dado que la esperanza de vida para esa época, según cifras indicadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018), “en promedio aproximado de 59 años entre 1965 y 1970” para Latinoamérica, situación que mejora dado que como señala este organismo “se pasó a casi 76 años en el quinquenio (2015-2020)”, producto de los avances en la medicina, vacunas, tecnologías aplicada a la salud, representando mejoras sanitarias que impactan positivamente en la salud de la población y que permiten alargar la vida laboral, fundamentado en una esperanza de vida y con mejora notables en la salud, según reseña la literatura especializada en el tema. Por tanto, el envejecimiento poblacional y la longevidad, entre otros factores, serán cuestiones que el mundo del trabajo deberá atender.

Todo ello plantea un escenario donde adultos mayores, es decir la generación denominada por algunos autores como *Baby boomers*, estarán impactando al mundo del trabajo, dado que, según señalan expertos en el área, el ser humano envejece trabajando, dado que, muchos sesienten productivos y deben generar recursos para mantenerse, aun cuando, por ley se establece el pago de pensiones o jubilaciones las cuales responden al marco legal establecido en dicha materia de cada país. Lo cual bajo la mirada de la corriente positivista del envejecimiento, presenta un gran desafío social en términos de presupuesto público, fuerza laboral, competitividad y calidad de vida, convirtiéndose además una gran e inigualable oportunidad para el crecimiento y para la creación de nuevas fuentes de trabajo para este grupo de la población.

En el debate de las causas por las cuales los adultos mayores permanecen en el mercado laboral y dentro del paradigma del envejecimiento activo, Roa (2012), indica lo siguiente: “también podría incorporarse la idea de que los adultos mayores se mantienen en el mercado laboral a partir de una decisión voluntaria que responde a deseos personales de realización”. Al respecto, Ramos (2016), da cuenta de la existencia de múltiples factores que se vinculan a la toma de decisiones para que una persona mayor de 60 años se encuentre en el mercado laboral, entre ellas factores económicos, el nivel de instrucción, la situación conyugal, además del género, entre otros. Respecto a los factores económicos, a razón de esta autora, originada “por insuficiencia o ausencia de los recursos económicos y prestaciones de ley provocan la extensión de los plazos laborales con la presencia de dicha población en mercado laboral cada día más, dado que le permitirá una forma de seguridad económica”.

En este sentido, refiriéndome al caso venezolano, las pensiones por vejez existen desde el año 1967, beneficio destinado a trabajadores que hubiesen cotizado ante el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), una vez cumplido los límites de edad correspondiente. Situación que se torna más universal, e incluso, para algunos autores, a partir del surgimiento de las denominadas Misiones Bolivarianas, especialmente la Gran Misión en Amor Mayor Venezuela, oficializada según Decreto con fuerza de Ley, la cual:

asegura la máxima protección, inclusión, igualdad, respeto, solidaridad, bienestar y justicia social para las personas adultas mayores de la Patria, especialmente para quienes viven en lugares cuyos ingresos son inferiores al salario mínimo nacional, hasta lograr la mayor suma de seguridad y de felicidad posible (Decreto Ley No. 8.694).

Señala, además, este Decreto:

beneficiarios y beneficiarias de esta Gran Misión en Amor Mayor, a todas las mujeres adultas mayores que cuenten con 55 y más años de edad y los hombres adultos mayores que tengan 60 y más años, sean venezolanos o extranjeros con residencia legal en la República Bolivariana de Venezuela durante los últimos diez años.

De esta forma, universalizar a nivel formal la cobertura económica del adulto mayor venezolano a través del otorgamiento de pensiones por vejez a todos aquellos que cumplan con las condiciones antes mencionadas y no sólo a aquellos individuos entrados en años que hubiesen sido asalariados y cotizado ante el IVSS, lo cual constituye un acto de justicia social a favor de los más necesitados. (Morazzini y Salazar, 2015)

Señalando además estas autoras como logro a través de este Decreto, el aumento del monto de las asignaciones mensuales por vejez existente, que antes eran equivalentes al sesenta por ciento (60%) del salario mínimo nacional y a partir del 01 de enero de 2012, pasaron a constituir el cien por ciento (100%) del mismo.

La Gran Misión en Amor Mayor, para el año 2014 incluía al 83,73% de los adultos mayores, lo que representa un incremento que supera un 40% la población de ese segmento. Todo ello apunta a la operacionalización de un beneficio económico fundamentado en la ampliación de la cobertura de la población de tercera edad, dado que permite incorporar al sistema de pensiones aunque no hayan cotizado alguna vez en el IVSS.

Sin embargo, al medir el alcance de las pensiones, bien por la vía del IVSS o las otorgadas a través de la Misión Adulto Mayor, a través del indicador estadístico Canasta Básica Normativa Individual de Bienes y Servicios de Venezuela, se observa que las pensiones por vejez otorgadas por el Estado venezolano, para junio de 2014 constituyeron el 103,40% de

las mismas, situación que contrasta con la época actual, fundamentado en lo señalado para Octubre de 2021 por el Centro de Documentación y Análisis para los trabajadores, CENDA, quienes indican que “el salario mínimo de Bs. 7,00 (US \$1,66), sólo tiene un poder adquisitivo real del 0,64% de la CAT, Canasta Alimentaria de los Trabajadores”, (en línea); señalan además tiene un déficit del 99,36% (Bs. 1.093,47) para poder adquirir la canasta alimentaria completa para el grupo familiar. Dichas cifras catalogan a la población adultos mayores en situación de pobreza, dado que sus ingresos son inferiores al monto mínimo indispensable que le posibilita adquirir un mínimo de alimentos, sin posibilidad alguna de satisfacer el resto de las necesidades básicas, tales como alimentación, salud, vivienda. Circunstancia que apoya la opción de búsqueda de alternativas que le permitan complementar ingresos que procuren garantizarle mejor calidad de vida, reinsertándose laboralmente.

Tales hechos pueden ser ratificados a partir de los resultados de un estudio de la CEPAL, de ocho países latinoamericanos sobre la inserción laboral de las personas mayores (60 años y más),

En América Latina la falta de una pensión surge como factor principal para la inserción laboral de las personas mayores, ilustrado por una correlación negativa muy marcada entre la proporción de personas mayores con acceso a una jubilación y la tasa de ocupación de este grupo etario. Por otra parte, si bien entre 2002 y 2016 aumentó la proporción de personas mayores que perciben una pensión de un sistema contributivo, la tasa de ocupación de este grupo etario no bajó sino aumentó levemente, incluso entre las personas que perciben una pensión. Esto reflejaría, por un lado, los bajos montos de muchas pensiones y, por el otro, sobre todo entre personas de mayor nivel educativo, la preferencia de mantenerse económicamente activas (para seguir haciendo una contribución productiva, mantener relaciones sociales, plantearse objetivos específicos, entre otras cosas). Los aumentos de la tasa de ocupación y de la cobertura de las pensiones contributivas incidieron en una reducción de las personas mayores sin ingreso de ninguna de estas dos fuentes. Sin embargo, sobre todo entre las mujeres, la proporción de personas sin ingresos se mantiene elevada. La futura evolución de la inserción laboral de las personas mayores, se verá influida por los desafíos en la construcción de sistemas de pensiones con montos dignos -en un contexto de acelerado envejecimiento- y las opciones de

combinación de trabajo remunerado y pensión para la inserción laboral voluntaria. (En línea)

Respecto a la participación de los adultos mayores venezolanos, en el mercado laboral, Roa (2012), señala que durante treinta y cinco años la participación de los adultos mayores siempre estuvo por encima del 30.8% de acuerdo a estudio realizado por esta investigadora entre (1975-2010), cifras que, para el año 2020 de acuerdo a la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI (2020), cambian, pues sus resultados presentan que el grupo entre 55 y 64 años tiene una participación en la fuerza laboral que ronda el 51%, siendo mayor en los hombres (72%) que en las mujeres (34%); mientras que al alcanzar los 65 años la contribución en la fuerza de trabajo se reduce a (19%). De estos resultados llama la atención el significativo porcentaje de participación si sumamos la contribución de ambos segmentos, es decir 55 hasta 65 años lo cual totaliza un 70%.

Señalan además estas encuestas, al sector terciario (comercio) como mayor empleador, y el 45% de los trabajadores lo hacen por cuenta propia. El 44% de la población de 15 años y más se encuentra económicamente inactiva, a su vez 15% de estos son jubilados o pensionados.

Yáñez, Maldonado y Del Risco (2016), “dan cuenta de la importancia de la educación en la ocupación del adulto mayor, especialmente, si alcanza el nivel universitario”. Por tanto, el nivel de instrucción, incide en oportunidades económicas y en la capacidad de inserción en el mercado laboral, además de incrementar las cualificaciones necesarias para tener un mejor desempeño en el mismo y oportunidad de mejora. En cuanto a la situación conyugal de los adultos mayores, cuando el hombre se encuentra unido o casado asume el rol de jefe del hogar en cuyo caso, de acuerdo a los autores antes citados, “tiene mayor probabilidad de participar en actividades laborales que cuando no lo es; esto tal vez se debe a que él es el responsable de mantener y responder por las obligaciones del hogar” por ende, el responsable económico de la unidad doméstica, lo que repercute en la participación económica.

Lo anterior implica la necesidad de un cambio de visión sobre una fuerza de trabajo que dejó de ser eminentemente joven. En otras palabras, las preocupaciones de política deben concentrarse no solo en la incorporación de los jóvenes a su primer empleo, sino también en la situación de los trabajadores de mayor edad y en su transición del trabajo al retiro.

Sección III. Prolongación de la vida laboral

Se suele asociar la prolongación de la vida laboral con el imperativo de permanencia de los trabajadores jubilados o en edades cercanas a la jubilación, de mantenerse productivos dentro de las organizaciones producto del déficit de garantía de la sostenibilidad del mencionado beneficio como consecuencia de la transformación demográfica y la ganancia en años por parte de la población. Tal comportamiento se constituye una práctica social en Europa, donde países como España, Francia y Alemania e Italia, desde finales del siglo pasado han venido trabajando en políticas y negociaciones referidos a la extensión de la vida laboral de jubilación, promoviendo un incremento creciente en la edad formal de jubilación, todo ello centrado en el interés para adecuarse a las transformaciones y desafío que implica el encontrarse en la etapa de madurez poblacional.

Por otra parte, desde el sector empresarial algunas experiencias muestran estrategias para operacionalizar la permanencia de adultos mayores, inspirados en la Convención Interamericana para la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, con el objetivo promover, proteger y asegurar el reconocimiento, así como el pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor, a fin de contribuir a su plena inclusión y participación en la sociedad, proporcionando espacios que permitan una calidad de vida apropiada para este grupo etario, asegurando su bienestar y valorando los aportes, dada su experiencia y trayectoria laboral, en el contexto de la nueva longevidad, conformando equipos intergeneracionales, los cuales desde sus diferentes visiones propician un clima colaborativo y de innovación en su desempeño diario. Al respecto Bernardini (2021) nos refiere “el caso de las Empresas como Bank of América, Merrill Lynch, Nestlé o Novartis quienes han

incorporado el concepto del envejecimiento como un punto estratégico de desarrollo para sus objetivos comerciales”

Sin embargo, por diferentes razones no todas las organizaciones están preparadas para afrontar este desafío de nueva longevidad y convivencia intergeneracional, adicionalmente y conocidas las diferentes motivaciones que a título particular asume cada individuo para decidir el momento de su jubilación que por ley le corresponde o permanecer en una relación laboral dependiente, se precisa contar con planes o alternativas desde lo individual, del adulto mayor para alargar su vida laboral bajo el concepto de la nueva longevidad.

En este sentido, se presenta la denominada economía plateada, también conocida como economía de las canas o *silver economy* como se conoce en inglés. Como reseñan algunos autores en el tema, no existe consenso en cuanto a su definición, presentando en algunos casos aspectos políticos, a su vez puede ser asumido como una visión innovadora a los desafíos de la vida laboral en un proceso de envejecimiento y que, adicionalmente, tiene un componente geográfico dado las conceptualizaciones que se ofrecen desde Europa, Asia y América respecto al tema, cuyo punto de coincidencia se centra en la atención de las necesidades de población de adultos mayores. El Banco Interamericano de Desarrollo, BID (en línea), define La Economía Plateada como “aquella parte de la economía global vinculada al cambio demográfico producido por el envejecimiento de la población cuyo enfoque se centra en las necesidades y demandas de los adultos mayores”. Siendo considerado como un nuevo segmento económico. “Este pensamiento tal vez está regido por la idea de que la economía plateada es un nuevo mercado, un mercado de consumo de productos y servicios diseñados para la población de adultos mayores” (Maldonado, Castro, Sánchez, Lucchee y Gonzalez, 2021). Presentando aspectos que pueden enmarcarse en lo que se concibe como la nueva longevidad, según añaden los mencionados autores:

(...) Segmento lleno de oportunidades de generación de riquezas. La economía plateada es vista en los diferentes artículos, con otras acepciones positivas y deseables, en contraposición a la óptica con la que se apreciaba años atrás al mercado de los adultos mayores, como un mercado indeseable. En este sentido, esta visión está cambiando

paulatinamente debido al cambio demográfico, y dado que los adultos mayores se están volviendo importantes clientes. (p. 6)

Coincidiendo algunos autores en destacar, el potencial de la mencionada economía para ser uno de los motores de la recuperación económica después de la pandemia. Son precisamente éstos los fundamentos que apuntalan a esta economía como una alternativa para apoyar la continuidad laboral. Dado que existen estudios de actores que identifican campos de oportunidades, tanto para oferentes de servicios o como consumidores, entre las cuales destaca, servicios de salud, servicios de educación, servicios mediados por la tecnología ante lo cual merece la pena dedicarse a profundizar en esta temática, por las oportunidades de emprendimiento y servicios concebidos bajo los enfoques de nueva longevidad y economía plateada.

Jiménez *et al* (2021) identifica las principales tendencias por sector, indicando las características de cada una de ellas, iniciando con “el sector de la salud florecen las iniciativas dirigidas a facilitar el manejo de las enfermedades crónicas, y a prevenir y reducir el impacto de las limitaciones funcionales por medio de prácticas que incentivan un envejecimiento activo”; en relación al sector de la atención a la dependencia, “que es uno de los motores más poderosos de generación de empleo, florecen las iniciativas para formar recursos humanos y ofrecer servicios a domicilio”. Señala a su vez en cuanto al sector de la vivienda “está adaptándose rápidamente a los cambios que conlleva el envejecimiento poblacional, y ello se expresa, por ejemplo, en el desarrollo de la modalidad de convivencia o vivienda colaborativa, y en la expansión de las viviendas inteligentes, que están instalándose como soluciones potenciales” un sector vital para la movilidad y desplazamiento, es el sector del transporte, que a criterio de Jiménez *et al* (2021), están desarrollándose soluciones específicas para responder a las necesidades particulares de movilidad de las personas mayores, cuya participación económica y social va en aumento”, el componente educativo que presenta la autora está desarrollando soluciones que promueven el envejecimiento activo y la participación continua de las personas mayores en la vida económica y social de la región.

El sector de los servicios de entretenimiento dirigidos a las personas mayores está expandiéndose gracias al surgimiento de múltiples servicios en línea”. La digitalización, por último, es un reto transversal y fundamental de la economía plateada. Se han identificado en la región diversas iniciativas que presentan la experiencia de algunos modelos de negocio catalogados como tendencia y que destacan por su innovación, su escalabilidad e impacto social, concebidos dentro de la modalidad de economía plateada, “Contraticos es una empresa costarricense que trabaja por medio de una plataforma digital, la cual constituye un puente entre las personas que buscan trabajo y las plazas de trabajo disponibles en Costa Rica”. Indica además en relación a esta empresa “si bien dicha plataforma no está dirigida exclusivamente a las personas mayores —el rango de edad de sus usuarios se extiende desde los 18 hasta los 78 años—, Contraticos se enfoca particularmente en las personas mayores que buscan empleo”.

Por su parte, el informe nos presenta la experiencia Brasileña, “MaturiJobs, creada por Maturi, es una plataforma pionera en Brasil que reúne oportunidades de trabajo, desarrollo personal, formación profesional, emprendimiento y *networking* dirigidas a personas mayores” fundada, de acuerdo a lo expresado por su fundador de negocio social, con la intención de contribuir a que las personas de edad permanezcan activas y compartan sus experiencias, pues el hecho de que ellas continúen trabajando, aprendiendo, enseñando, motivando e inspirando contribuye a promover su salud y su bienestar.

Además, la promoción del diálogo intergeneracional contribuye a crear una cultura que valora la sabiduría de las personas mayores, un requisito fundamental para romper el paradigma que predomina hoy en día en el mercado laboral, por el cual las personas de edad muchas veces no son valoradas ni consideradas. Así, MaturiJobs establece un puente entre profesionales de más de 50 años en búsqueda de oportunidades laborales y empresas que buscan perfiles caracterizados por la experiencia y el compromiso. La empresa también procura conectar a quienes buscan empleo y a sus potenciales empleadores por medio de la realización de cursos y de talleres especializados.

Siguiendo en la temática tecnológica, el informe nos presenta a **Canitas**, que es, según la definición de Joaquín Suárez, “un *hub* de servicios relacionados con el adulto mayor”. Este proyecto, que se puso en marcha en México en 2020 de la mano de **La Comuna**, consiste en un buscador que incluye a los mejores proveedores de servicios y productos dirigidos a las personas mayores. Los servicios y bienes contemplados corresponden a diversas áreas, como la salud, la recreación o la asistencia financiera y legal, entre otras.

En el ámbito educativo, destaca el informe el modelo de “La **Fundación Saldarriaga Concha**, con sede en Bogotá (Colombia), diseña, prueba y comparte soluciones en materia de educación y formación, salud y bienestar, generación de ingresos, e incidencia y movilización, dirigidas a personas mayores y a personas con discapacidad”.

Todo ello nos da una visión general de las oportunidades de negocio en estas categorías denominadas tendencias. A lo que podemos agregar el componente tecnológico, cuyo atributo principal es allegar a las masas y abarata la accesibilidad, la rapidez y minimización de costes, le hacen una herramienta ideal para su aplicación en proyectos de esta índole, más aun cuando asistimos a las transformaciones, prestaciones y facilidades que generan las tecnologías de inteligencia artificial, impresión 3D, entre otras que permiten apalancar los proyectos de la economía plateada a diferentes escalas.

Conclusiones

Ante el fenómeno de envejecimiento global, se nos presentan desafíos políticos, organizacionales y personales, además de aspectos culturales respecto a nuestra visión de la vejez, dejándonos ver la necesidad de cambiar la percepción respecto a la edad, asumiendo la denominación de nueva longevidad como sinónimo de actividad en edad avanzada, visto que, esta realidad de envejecimiento global, desde la mirada del envejecimiento activo se presenta como oportunidad para los adultos mayores de ser productivos, la cual puede impactar de manera positiva en el reacomodo de los mercados laborales, a través de adecuaciones en cuanto a políticas y estrategias de permanencia laboral generando espacios desde la visión de la intergeneracionalidad, donde la formación profesional y la educación

son ejes que apoyan esta transformación y los esquemas de adopción de modelos de negocios enmarcados en la economía plateada.

Referencias bibliográficas

ALVARADO, Alejandra & SALAZAR, Ángela. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), pp. 57-62. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2014000200002>

ARANIBAR, Paula (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7157>

BERNARDINI, Diego (2021). Hacia el diseño sostenible de una nueva longevidad. Cuaderno 128 | Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2021/2022). Pp. 145-155. Disponible en: <https://doi.org/10.18682/cdc.vi128.4861>

BRAVO, Maika y LAMUS DE RODRÍGUEZ, Tibisay (2019). Atención integral al adulto mayor en Venezuela: un proceso de reflexión desde su recorrido institucional-legal. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 3 (5), pp. 146-168. DOI: <http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v3i5.258>

CARRILLO ROA, Alejandra (2012). Situación del adulto mayor en la fuerza de trabajo: Venezuela 1975-2010. *Revista Latinoamericana de Población*, 6(11), pp. 59-86. Asociación Latinoamericana de Población. DOI: <https://doi.org/10.31406/relap2012.v6.i2.n11.3>

CENDA (2021). Canasta alimentaria para los trabajadores. Documento en línea. Disponible en: http://cenda.org.ve/fotos_not/pdf/CENDA.%20RESUMEN%20EJECUTIVO.%20CAT%20OCT.%202021WEB.pdf

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2018). La inserción laboral de las personas mayores en América Latina. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/enfoques/la-insercion-laboral-personas-mayores-america-latina>

CEPAL (2019). La Convención Interamericana para la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, 2019: Un Aporte de las Américas al Mundo. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/betilde_munoz_pogossian.pdf.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2018). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos. Huenchuan Sandra. (ed. Libros de la CEPAL, N° 154 (LC/PUB.2018/24-P), Santiago. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44369/1/S1800629_es.pdf.

ENCUESTA NACIONAL DE CONDICIONES DE VIDA (ENCOVI) (2020). Serie pobreza. ENCOVI 2014 al 2019/2020. Caracas: UCAB-USB-UCV, 2020. Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2019>

ENCOVI (2021). Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Universidad Católica Andrés Bello, septiembre 2021. Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2021>

GONZÁLEZ DE GAGO, J. (2010). Teorías de Envejecimiento. Tribuna del Investigador Volumen 11, No. 1 - 2, Año 2010. Disponible en: <http://www.tribunadelinvestigador.com/ediciones/2010/1-2/art-13/>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (VENEZUELA) (2022). Demográficos. Proyecciones de la población. 2022. Disponible en: http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=98&Itemid

JIMÉNEZ, Catalina; REQUEJO, Julen; FOCES, Miguel; OKUMURA, Masato; STAMPPII, Marco y CASTILLO, Ana (2021). Economía plateada, mapeo de actores y tendencia en américa latina y el Caribe. Ed. Mariana Enghel & Ignacio Camdessus (Sociopúblico). Disponible en: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/economia-plateada-mapeo-de-actores-y-tendencias-en-america-latina-y-el-caribe_pdf.pdf

JONES, Mercedes (2014). Longevidad y cambios en la periodicidad de la vida adulta: Nuevos paradigmas de una vejez emergente. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4549/ev.4549.pdf

MALDONADO, Cristian & YÁNEZ, Martha. (2014). Una aproximación al estudio del empleo en la tercera edad. Cuadernos del Cendes, 31(86), pp. 95-110. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-5082014000200006&lng=es&tlng=es.

MARILUZ, Gustavo (2019). Transición demográfica y cambios en el curso de la vida: bases para un debate sobre el futuro del trabajo más allá de la transición tecnológica. Hipertextos, 7(11), pp. 106-132. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/hipertextos/article/view/7885>

MARZIONI, S. (2019). Ciudadanía, cuestión social y vejez, abordajes teóricos e indagaciones empíricas. Escenarios. Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales, 30. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/184/1841102005/html/index.htm>

MORAZZANI, Haydee y SALAZAR, Giselle (2015). Seguridad Económica del Adulto Mayor Venezolano (Período 2000 – 2014). Tribuna del Investigador 16(1-2). Disponible en: <https://www.tribunadelinvestigador.com/ediciones/2015/1-2/art-6/>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2009). Sociedades en envejecimiento: ventajas y costes de vivir más. Disponible en línea: http://www.ilo.org/global/publications/world-of-work-agazine/articles/wcms_124692/lang-es/index.htm

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). Acción multisectorial para un envejecimiento sano basado en el ciclo de vida: proyecto de estrategia y plan de acción mundiales sobre el envejecimiento y la salud. 69.^a Asamblea Mundial de la Salud, Ginebra, 22 de abril del 2016 (A69/17). Disponible en: http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA69/A69_17-sp.pdf.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2017). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf;jsessionid=D895B D29551B8EB47C155AD26016AB83?sequence=1.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Salud en las Américas. Envejecimiento y cambios demográficos. Disponible en: <https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/mhp-aging-es.html>.

RAMOS, Elba (2016). Análisis de la participación laboral de los adultos mayores con base en un modelo logit. La situación demográfica de México 2016. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232090/04_Ramos.pdf

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Decreto con rango, valor y fuerza de ley n° 8.694. Gaceta oficial n° 39.819, año cxxxix, mes iii, (13-12-2011).

TAMER, Norma (2008). La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar. Revista Argentina de Sociología, 6 (10), pp. 91-110. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/269/26961007.pdf>

YÁNEZ, Martha; MALDONADO, Cristian, DEL RISCO, Katherin (2016). Participación laboral de la población de 60 años de edad o más en Colombia. Revista de Economía del Caribe. 7(1). Disponible en: <https://doi.org/10.14482/ecoca.17.8004>